

MENORCA POR LA REPÚBLICA

Triunfo de D. Alejandro Lerroux

EN MAHÓN

Mitin en la Casa del Pueblo

Perdonen nuestros lectores las deficiencias que van a encontrar en esta información que nosotros, por consideración a ellos y por la que nos merece nuestro ilustre huésped, quisiéramos realizar con la mayor escurpulosidad; pero comenzamos a escribir momentos después de terminado el grandioso mitin que tuvo lugar anoche en la Casa del Pueblo, hondamente impresionados por el formidable éxito y agotados por el intenso trabajo de estos días últimos.

Por esto nos limitaremos a reflejar, como buenamente podamos, algo de lo que se dijo anoche, principalmente por el verbo excelso de Lerroux, y en días próximos ya tendremos ocasión de comentarlo debidamente y sacar consecuencias y proseguir con nuestras modestas fuerzas la labor comenzada por el poderoso genio de nuestro ilustre Jefe.

Mucho antes de la hora que se había anunciado que serían abiertas las puertas del local, ya se estrujaba la gente en la Casa del Pueblo y en la calle de San Elías, hasta el punto de que cuando se dió la orden de entrada quedó el amplio local del salón-teatro completamente lleno y luego tuvo que colocarse la gente en el vestíbulo y en el pasillo; aguardando pacientemente más de una hora que tardó en comenzar el mitin.

Entré aquella concurrencia vimos hombres muy conocidos en todas las ideas, aun las más contrarias a las nuestras, lo mismo de la derecha que de la izquierda, y de todas las carreras y profesiones, pudiendo decir que estaba todo Mahón.

En el escenario tomaron asiento los individuos del Comité, mayoría del Ayuntamiento, representaciones de los pueblos de la isla y luego cuantos pudieron hallar allí un hueco disponible. El aspecto del salón era realmente espléndido.

A las nueve y media en punto, hora anunciada para que el mitin diera comienzo, llegaron don Alejandro Lerroux y sus acompañantes.

La presencia de nuestro Jefe fué acogida con una gran ovación.

Ocupó la Presidencia don Lucas Carreras, Presidente del Comité Republicano, quien dió por empezado el acto.

Don Juan Maent

Dijo que hablaba por encargo de sus compañeros del Comité y que sólo diría pocas palabras, porque estos eran momentos de tensión nerviosa en que si el corazón está abierto para recibir gratas emociones, la mente se halla fatigada y no puede coordinar las ideas. Habló del grandioso efecto que pro-

dujo el magistral discurso que pronunció ayer Lerroux en aquel mismo local emocionando a todos los circunstantes e infundiéndoles fuerzas y alientos para la defensa del ideal y la salvación de la patria.

Manifestó que tanto como la elocuencia soberana de Lerroux cautiva la riqueza y profundidad de sus pensamientos, la sinceridad con que los expresa y el amor con que los siente, porque Lerroux no busca halagos que le envanezcan sino que pone por encima de todo la verdad, aun sabiendo alguna vez que ha de chocar con el sentimiento de la masa, haciendo a ésta la justicia que le debe y haciéndose a sí mismo el honor que se merece.

Recordando que Lerroux de un puesto humilde supo ascender hasta el prominente lugar que hoy ocupa en nuestro país, dijo que le deseaba muchos años de vida y las fuerzas y energías precisas para escalar el último peldaño hasta la más alta magistratura de la nación, no sólo por el interés del ideal republicano, sino porque ello representa el único medio de salvar la Patria.

Aseguró a Lerroux que al marchar deja su nombre escrito en el corazón de los republicanos menorquines, pidiéndole que guarde en un rincón de su pensamiento el nombre de Menorca y que si quiere conceder su consentimiento para luchar por la representación del distrito en el Parlamento, los republicanos menorquines se considerarán muy honrados.

Saludó a los acompañantes de Lerroux y les pidió que transmitieran en nombre de todos un saludo a los republicanos catalanes.

Habló de don Emiliano Iglesias, conocido de todos por sus campañas periodísticas, por sus triunfos en el foro, por su labor en el Parlamento y últimamente por sus luchas contra el caciquismo gallego.

Terminó pidiendo a todos benevolencia por su atrevimiento de hablar en tal acto.

Su discurso fué muy aplaudido.

Don Emiliano Iglesias

Recojo las manifestaciones del señor Maent y tened la seguridad de que Barcelona sabrá como siente y como piensa Menorca, en cuya reconstitución republicana tanto pondréis vosotros como pondrá Lerroux.

En nombre de los republicanos catalanes que luchan contra la tiranía, devuelvo el saludo a los correligionarios menorquines.

La tónica de la propaganda de Lerroux es el resumen de una alta idealidad impregnada de amor a la Patria que en visión de gran estadista preten-

de se levante y pueda expandir su genio por todas partes.

Para realizar la labor de Lerroux se necesitan las fuerzas de un gigante porque equivale a reconstituir la historia Patria y deben ayudar a ella todos cuantos se sientan patriotas, pero no patrióteros.

Para esta obra llama Lerroux a todos sintiendo los dolores de los humildes porque, político como ninguno, se ha codeado con el pueblo, del que es carne de su carne y sangre de su sangre. Lerroux quiere un país consciente, un país civil.

Recuerda que cuando Francia estuvo en peligro porque los jesuitas se aprovecharon del proceso de Dreyfus para producir la perturbación, el socialista Jaurés y el anarquista Faure y el republicano Clemenceau agitaron las masas, y la Carmañola y la Internacional se aazonizaron con la Marsellesa para defender la República.

Lerroux pide a las masas conciencia y sentido europeo, siguiendo el ejemplo de capacidad ciudadana de otros países.

Y contra lo que inventan los enemigos de Lerroux, afirma que éste no ha renegado de uno solo de sus principios y que cada vez se siente más patriota, más republicano y más revolucionario.

La juventud debe apoyar la obra de Alejandro Lerroux y con la juventud las mujeres, educando a sus hijos e imitando a la madre de los Gracos, aquella mujer que pidió se escribieran en su sepulcro solamente estas palabras: «Aquí yace Cornelia, madre de los Gracos».

El discurso de Emiliano Iglesias fué interrumpido varias veces por los aplausos, que se hicieron más fuertes al terminarlo.

Don Alejandro Lerroux

Al levantarse el ilustre Jefe de la Democracia Republicana se produjo una ovación clamorosa que duró largo rato.

Me abruman vuestros aplausos—dijo el señor Lerroux—que me obligan a sacrificarme más cuando la Patria así lo exija y conste que no se va voluntariamente al sacrificio, sino a impulsos de la conciencia.

Yo no creo, como los que profesan ciertas doctrinas, que los aplausos sean símbolo de servilismo, sino que expresan una comunidad de sentimientos entre el público y el orador y a mí me sirven de estímulo para el cumplimiento de mi deber.

Aspiro a interpretar el sentido de la Patria al ponerme en comunicación con el pueblo menorquín.

Conste que no acepto los adjetivos de encomio de los que me precedieron en sus discursos de esta noche, porque no quiero homenajes de quienes son mis compañeros; y si yo he aceptado la responsabilidad del lugar que ocupó, subiendo hasta el escalón por escalón, se ha de pensar que las esca-

leras muchas veces no llevan a la Gloria sino a la cumbre del Gólgota.

En este acto, que es el más solemne de cuantos he celebrado en esta Isla, yo quiero hacer constar una vez más que no he tenido que rectificar una sola de mis convicciones. Unicamente los años y la experiencia me han dado el sentido de la realidad.

Porque se ha recordado aquí, quiero yo hablar también que hace veinticuatro años me lancé a la campaña contra los tormentos de Montjuich y operando en un pueblo que se hallaba en un estado casi cataleptico, recorrí España apelando, porque ello era preciso, más a los sentimientos que a la razón.

Es de aquella época que parten las acusaciones en contra mía, por suponer equivocadamente que entonces fui contrario a la Patria, al orden y a los intereses nacionales.

Ahora, aleccionado por la experiencia, he ido afirmando mi fe republicana cuando he visto que después de un proceso de treinta años mi país continúa perdiendo sus fuerzas y sus energías.

Yo asisto a la agonía de España sin perder mis optimismos y me he consagrado a la campaña que estamos realizando para que todos formemos una falange que no pierda el espíritu de conservación, para continuar la obra de civilización y de progreso.

He hecho exámen de conciencia y he procurado ponerme en condiciones para organizar la Democracia, fundándonos en las vicisitudes del pueblo ibérico para que podamos colaborar con los demás países.

Todos los intereses están en crisis en nuestro país y yo me dirijo a los hombres de todas las ideas menos a los fanáticos.

No pido las venlajas del poder público, sino que siento en mi corazón todos los dolores del presente y quiero prepararme para la obra de redimir a mi patria, en la cual están comprometidos todos los intereses, lo mismo de la izquierda que de la derecha.

No quiero parecer apasionado para formular acusaciones y por esto no tengo más remedio que decir que no pudo crear en la perversidad innata de los hombres ni afirmar que, del Rey abajo, cuantos nos han gobernado hayan tenido el propósito de realizar el mal. Pero como el mal es tan evidente que no se atreven a negarlo ni aun los más apasionados monárquicos, entonces yo debo decir que existiendo un mal existe una causa y una responsabilidad y que estas radican en el régimen.

Cuando el régimen ha cumplido su misión no debe empeñarse en subsistir solamente por el espíritu egoísta por el que las instituciones se han opuesto y se oponen a que se haga la transformación, llegando a momentos realmente extremados en que los amantes del Derecho tienen que convenir en la necesidad de una revolución y en que, perdida toda esperanza, se desata la

pasión extremista y hay quien imagina que una revolución a la usanza de Rusia puede ser la salvación del país.

En estas circunstancias, yo, espíritu revolucionario, quiero establecer la libertad para todos y que la Democracia Republicana cree una legalidad en la que quepan los conservadores y los revolucionarios.

Pienso en la situación de mi país, en las desdichas de mi Patria y principalmente en la crisis de hombres que sufrimos y que no significa la impotencia ni la incapacidad de la raza, sino que tiene un origen espiritual, que aleja a los hombres de la política y pienso también que precisa sacudir este indiferentismo.

No tengo la codicia del Poder; la tuve en algunos tiempos. Hoy le pido a mi suerte que surja de la juventud algún prestigio que encumbrándose sobre mis hombros realice la obra necesaria.

Deseo preparar una falange de hombres que identificándose con el amor a la Patria en la hora de las grandes conflagraciones que se aproxima pueda ser una garantía del orden, no en el sentido conservador, sino en el de la ley común que nos demos todos.

Cuando yo hago presentes tantos peligros no incurro en exageraciones. Si mañana surgiera la abdicación de la monarquía y viniera el poder a mis manos, no tendría más remedio que gobernar con gentes de los partidos que sirven al régimen actual y con ellos no podría hacerse la transformación.

Precisa hacer conciencia nacional, labor enorme que podría realizarse fulminantemente si surgiera el patriotismo, porque el pueblo español no siente hoy el ideal nacional ni el internacional.

La obra generadora de la conquista de América que depauperó nuestra raza, puede ahora ser nuestra salvación, porque hay dos pueblos en el mundo que tienen derecho a la hegemonía del globo terráqueo: la raza sajona y la raza española. Existen cien millones de hombres que hablan nuestro idioma y que están repartidos por extensos países.

Es allí que han de ir nuestras iniciativas, allá hemos de dirigir nuestras miradas, no para someterles con tratados que les subyuguen, sino para unir las fuerzas de todos y hacer que de esta manera se multipliquen.

Yo he dicho en otras ocasiones que si algo bueno puede hacer el poder moderador es irse a América, acompañado el Rey de las representaciones que en el orden intelectual florecen en España y que habían de facilitarnos el camino para la conquista de mercados, haciendo por otra parte que vinieran aquí técnicos del extranjero para darnos lecciones de industrialización.

Pero la monarquía no quiere hacer esto, porque piensa que una vez ella alejada de nuestro país, el pueblo no había de sentir su necesidad y ello de-

mostraría que vive contra la voluntad del pueblo.

No se crea tan alejado el peligro de la desaparición de la nacionalidad, cuando se tiene la enseñanza de que han desaparecido no solamente naciones sino civilizaciones enteras.

Yo no siento pesimismo ante el peligro, sino que lo pongo de manifiesto para crear un estado de opinión por el cual las instituciones vigentes no tengan más remedio que abdicar o tener iniciativas.

Se ha llegado a un estado tal de relajación que esta se muestra hasta en el Ejército, que a pesar de cuantos esfuerzos hemos venido realizando carece de eficacia, porque no todos van guiados por el espíritu de sacrificio, sino que hay quienes sólo buscan ascensos, o lo que es peor, están movidos por instintos de rapiña.

Las juntas de defensa surgieron como una protesta contra los privilegios; pero no se atrevieron a acusar señalando donde debían señalar y fracasaron y crearon un sindicalismo militar y desde aquel momento degeneraron y entró el peligro de la indisciplina que si se propagase a los nuevos soldados, que no son lo que eran antes, porque entre ellos hay actualmente los de cuota que llevan algunos en la mente las luminarias del porvenir, podría surgir de nuevo en los cuarteles el que "bales", que hoy representaría un peligro mucho mayor.

Yo amo al Ejército y creo en la necesidad del Ejército, porque vivo dentro de la hora presente. Dentro de cincuenta años vivirá la realidad de entonces; pero es preciso que diga que se hace una comedia con el expediente Picasso en que parece que se va a procesar a todo el mundo, sin que tenga un arranque de valor, que merecería respeto de los ciudadanos, quien debiera bajar del trono para entregarse a la Justicia. Porque es necesario que arranques de esta naturaleza impongan la necesidad del sacrificio en las muchedumbres, y conste que no ha de faltar quien diga en el Parlamento esas palabras. Allí deben examinarse tales problemas que pueden crear insubordinaciones individuales que la energía de un jefe corta con un tiro; pero repitiéndose las insubordinaciones, llegarían quizás a un número tal que no podrían cortarse.

Nuestra labor es de patriotas que no prescindimos de sus convicciones ni de sus ideas, porque saben que fuera de ellas no hay salvación.

Si yo creyera que la monarquía podía salvarnos, seguiría predicando la superioridad de la República; pero esperaré que la generación que viene recogerá la obra de paz.

Quiero insistir en que no me ha ganado el pesimismo y al pedir la colaboración de las "extremas" izquierdas tenemos el compromiso de recordarle.

MITIN EN ALAYOR

Una vez terminado el almuerzo con que se obsequió al señor Lerroux el domingo en la Casa del Pueblo, salió para Alayor, acompañándole muchos correligionarios que ocupaban cuatro autos y cuatro omnibus.

En aquella villa se le dispensó un recibimiento entusiasta, viéndose ocupada completamente la plaza y un buen trozo de las calles que a ella afluyen.

Le saludaron primero el Alcalde republicano señor Piris, los concejales de la mayoría, y las Juntas de nuestras entidades.

Visitó el Ayuntamiento, sentándose un rato en el salón de sesiones, donde le hicieron presente los deseos de aquel pueblo.

Entonces se dirigió al Círculo Democrático y Republicano, repitiéndose en el trayecto las ovaciones.

El salón del Casino estaba ocupado totalmente, apiñándose la multitud y viéndose privados muchos del acceso a él.

Entre los presentes vimos comisiones de San Cristóbal y Ferrerías.

noner su personalidad, en el entendido que prestan con su actuación un servicio lo mismo los anarquistas que los socialistas al organizarse, porque han hecho que el partido republicano se gubernamentalice.

Para terminar os diré que en las vicisitudes a que la lucha política me ha conducido, tuve varias veces que traspasar las fronteras y en el destierro hubo de acompañarme una vez mi esposa. Llévela a París y quise que viera las bellezas que atesora. La llevé un día al cementerio del Pere Lechaise y ascendimos a lo más alto de aquella residencia. A derecha e izquierda había sepulcros de hombres célebres. Recuerdo entre ellos el del excelso poeta Alfredo de Musset; y de repente le enseñé el Monumento a los Muertos, obra inspiradísima de un gran artista.

Dos seres humanos se apoyaban mutuamente para entrar en la Eternidad. La mujer se sentía desmayada y el brazo de mármol de su compañero la sostenía. Otros grupos figuraban a derecha e izquierda. Aquí un anciano mostraba su desesperación viéndose empujado por la multitud. Jóvenes animosos dirigíanse decididos a su cruel destino. Una mujer, presa de dolor, se mesaba su cabellera, negándose a abandonar a sus hijos. Multitud de seres iban expresando el dolor humano en las últimas horas de la vida.

Con esta impresión nos retiramos al hotel y en aquella noche triste; durante la madrugada, sentí un sollozo desgarrador y le pregunté a mi esposa la causa de su pena, manifestándome que tenía fija en su mente la imagen de aquella madre al separarse de sus hijos. Yo creo, me dijo, que valdría más que nos muriésemos todos por no tener que dejar a los que han sido nuestros compañeros en la vida.

Le hice notar que en la cripta estaba escrita la leyenda de la Resurrección de la carne y el busto de un niño que con su sonrisa parecía ver horizontes de felicidad. Esto es la vida; esta es la esperanza; y desde entonces mi mujer tiene fe en mí, por mi optimismo, ante las circunstancias más adversas.

Y yo os digo a vosotros; pensad en la generación que nace, que crece, que hoy empuña el fusil y va a defender la Patria. Pensad en las nuevas generaciones y considerad que los que nacen harán perpetua la raza española.

Así terminó el señor Lerroux su grandioso discurso, del que nuestro extracto no puede dar más que una pálida idea.

Sus párrafos hermosos fueron acogidos, y algunas veces interrumpidos, por aplausos y ovaciones clamorosas y al finalizar se prolongó durante largo rato la ovación.

El efecto producido es imponderable.

Don Pedro Pons Sitges

Presidió el señor Piris y habló primero el señor Pons Sitges para manifestar que de todos los triunfos que han conseguido los republicanos menorquines el mayor de ellos ha sido el viaje a esta Isla del señor Lerroux.

Sus palabras fueron muy aplaudidas.

Don Emiliano Iglesias

Dijo que en la obra de reconstitución republicana que ha emprendido el señor Lerroux le corresponden casi las primicias a Menorca.

Alentó a los jóvenes para que secunden las iniciativas del Jefe, sin conformarse en realizar sólo su labor dentro de sus pueblos respectivos; sino que deben extenderla, según sus fuerzas, por el campo y por los pueblos vecinos.

Los que os habéis librado de tantas dominaciones extranjeras, dijo el señor Iglesias, debéis libraros ahora de la dominación monárquica, lo mismo que de toda suerte de esclavitudes.

Es preciso que el entusiasmo que despierta Lerroux no sea estéril.

El discurso del señor Iglesias fué muy aplaudido.

Don Alejandro Lerroux

Suele ocurrir que los hombres públicos se encuentran mejor entre el bullicio de las multitudes; pero yo encuentro mayor satisfacción para mi espíritu cuando hablo en los pueblos pequeños. A mí no me envanece nunca el número de los que me escuchan y no hablo por el prurito de hablar, como los republicanos no actúan por el afán de destruir, sino con el propósito de reformar.

Hemos de definir lo que es República; qué es lo que vamos a establecer y nuestra actuación en el porvenir.

Está claro que nuestra Patria va de mal en peor y en las horas en que todos los pueblos se ocupan de su porvenir, nuestros gobernantes, a pesar de las tremendas lecciones recibidas, no han decidido aun reformarse.

Nosotros idealizamos la idea de República con la idea de Paz.

Independientemente de que como forma de gobierno resulta la base de la voluntad popular, es aquí la República el medio de impedir una gran catástrofe nacional.

Nos dirigimos a los que no sea republicanos para entre todos impedir la anarquía, no aquella idea filosófica que predicaron Kropotkin, Reclus y otros hombres de ciencia, sino la que significa el desorden y el caos.

No somos Jeremías que vemos a llorar las desdichas de la Patria, sino que predicamos y pedimos a los pueblos que se unan a nosotros para la obra de redención.

Habla el señor Lerroux de los muchos millones maltratados sin embargo que se darán a un solo paso en vez de ser en instrucción, ni en higiene, ni en medios de comunicación, con ferrocarriles insuficientes, con las carreteras desoladas, o que es una vergüenza, porque no puede fomentarse el turismo, aun teniendo tanta riqueza artística y tantas bellezas naturales.

En el presupuesto de Guerra se invierten diez millones, y en el momento en que un mero amante de la independencia de su patria se subleva contra los males tristes, las inmundicias y las crueldades de que les hicimos objeto, y se juntan unos cuantos millares de sus coterráneos, nosotros hemos de poner allí muchos miles de soldados sin eficiencia militar y sin medios de lucha, porque los administradores que allí mandábamos procuraban más por su riqueza personal que por el prestigio de la nación.

No se puede establecer asociación más formidable contra un régimen.

Los republicanos desiste de tal proceso venimos a decirlos al que reis de ahora vuestras fuerzas que re presentan una garantía para establecer el elemento donde la Patria se levante.

Esta es la hora en que se fraguan las grandes tempestades y al no las advertimos es porque se están formando más allá del horizonte visible.

Nuestra misión está cumplida al decir lo que sentimos y lo que pensamos. No puede decirse que lo hagamos con vistas a las elecciones, por que no hay elecciones anunciadas.

No hay egoísmos en nuestras predicaciones; pero sí creéis verlos, que dais relevados de seguirnos porque nos habernos recibido con tanta hidalgía y habernos aplaudido ya nos habéis dado la fuerza moral que necesitamos para nuestra propaganda.

El discurso del señor Lerroux fué aplaudidísimo.

Después de descansar un rato en el casino, nuestro Jefe marchó al domicilio del Alcalde donde recibió algunas visitas, regresando a Mahón con sus acompañantes a las siete de la noche.

La impresión que produjo en Alayor la visita del Jefe fué realmente halagadora.

Mientras permaneció allí fué objeto de generales simpatías y de constantes adhesiones y las calles por donde pasó Lerroux estaban atestadísimas.

El día de ayer

Sobre las doce de la mañana visitó el señor Lerroux nuestros establecimientos municipales de beneficencia. Pasó primero al Hospital Civil donde fué recibido por la señora Superiora y el Concejal Inspector nuestro amigo don Miguel Siles. Recorrió todas las dependencias y dispensarios allí establecidos fijándose en los menores detalles y eligiendo la organización observada en todos los servicios.

En dicho hospital pasó a saludarlo el Alcalde don Mateo Seguí.

Al despedirse entregó un donativo al Concejal Inspector para los pobres que allí se albergan.

Visitó luego la Casa de Misericordia, donde le esperaban la señora Superiora y el Concejal Inspector nuestro amigo don Rafael Olivés. Se está ó misceláneamente de la buena marcha del benéfico asilo en donde se prodiga un trato de paternal solicitud a los allí acogidos, saliendo muy bien impresionado de su visita y entregó al señor Olivés otra cantidad para aquellos pobres asilados.

El espíritu observador del señor Lerroux advirtió en el ambiente que impera en ambos establecimientos que en ellos el amor humano ha logrado alejar la mala impresión de la caridad fría y reglamentada que humilla al desgraciado.

El señor Lerroux recibió durante todo el día numerosas visitas particulares y a la caída de la tarde visitó el pintoresco caserío de Lluçmanes, descansando un rato en la finca que allí posee nuestro querido amigo don Ramón Carreras.

¿NO SABE V.

QUE CON POCO DINERO puede cambiar de color cualquier vestido, falda, blusa, etcétera, que por su uso haya perdido su color primitivo, convirtiéndolo en nueva, y en un hermoso color a su gusto? Visite usted cualquier Droguería, Colmado, Mercería, Ultramarinos de esta localidad vea la carta de colores que fabricamos y pida un tubo de IBERIA. Haga la Prueba y quedará usted sorprendida del hermoso color que obtendrá.



TINTES

IBERIA

EL TINTE IDEAL PARA TEÑIR EN CASA

Gran velero a vapor "MAHON" amarrado en el "Cos Nou"

HEMOS EMPEZADO LAS OBRAS DE DESGUACE DE DICHO VAPOR DE MADERA

VENDEMOS TODOS LOS MATERIALES A PRECIOS BARATÍSIMOS

VENTAS: A BORDO DEL CITADO BUQUE Y EN EL BAZAR, HANNOVER 11

SALON VICTORIA

Hoy martes día 31 de Octubre de 1922.

PROGRAMA EXTRAORDINARIO

A las 6 de la tarde.—VERMUT SELECTO CON SEXTETO Y JAZ-BAND

Otra sesión a las 9 de la noche

ESTRENO de la colosal película del programa italiano

LOS TRES SENTIMENTALES

de la que hace una soberbia creación la bella artista italiana

LITISIA QUARANTA

Una cinta natural y una cómica de gran risa completa en el programa.

CASINO DEL CONSEY

Martes a las 5 y tres cuartos y a las 9 y cuarto; miércoles a las 9 y cuarto

— GRANDIOSO PROGRAMA —

PROYECCION DE UNA SERIE MAGNIFICA

ESTRENO de la parte correspondiente al primer tomo dividida en cuatro

actes de la maravillosa novela cinematográfica

CARTA FATAL

Según la obra letrada del famoso novelista GASTON LEROUX, editada por la UNION ECLAIR

Se completará el programa con una chistosa cinta cómica y otra tomada del natural.

Miércoles sesiones a las mismas horas con el mismo programa.

TIPOGRAFIA MAHONESA

CALLE NUEVA

Se hacen toda clase de trabajos de imprenta en negro y en colores. — Especialidad en trabajo comercial

Se sirven todas las obras editadas tanto en España como en el extranjero. Relaciones con las principales casas editoriales. Obras literarias y científicas

Gran surtido en toda clase de objetos de escritorio. Papel para cartas. Papel pautado para música. Papeles y objetos para dibujos. Cartulinas, Tintas, etcétera.

El gran diario matutino

LA LIBERTAD

con extensa y brillante información

Se vende en la TIPOGRAFIA MAHONESA calle Nueva

Pedido a nuestro vendedor



¿Es realmente la legítima marca de los Lithinés?

Si, señora... son de GUSTIN

¿Por qué deben exigirse los de GUSTIN?

¿Quién no conoce los Lithinés del Doctor Gustin? La fama que han adquirido ha llegado a ser mundial. Más las personas que usan este producto se encuentran expuestas a inauditas ofertas de productos supuestos equivalentes, en realidad sin valor científico o terapéutico. Será necesario recordar que, en efecto,

una fórmula como la de los Lithinés del Doctor Gustin realiza una verdadera síntesis de productos químicamente puros, dosificados con metódico esmero en laboratorios que cuentan con incomparable material. Por eso nunca aconsejaremos lo bastante al público que se defienda contra tan dañino fraude. Los

Lithinés del D^r GUSTIN

Tienen el nombre del Doctor Gustin sobre todos los papeles. Aquellos a quienes no les guste el vino puro para beber, lo mezclan con agua, mineralizada instantáneamente con este producto maravilloso, contra las enfermedades de

Riñones, Hígado, Vejiga y Articulaciones.

DEPOSITARIO ÚNICO PARA TODA ESPAÑA: DALLAU OLIVERES, 14, Pasa de la Indústria, 14 - BARCELONA.

¡Insisten! ¡Exijan el nombre del doctor!

FORD EL AUTOMOVIL UNIVERSAL

PRECIOS FRANCO PALMA DE MALLORCA

	Pesetas:
Turismo sin arranque, 5 pasajeros	3 875
Turismo con arranque y ruedas desmontables, 5 pasajeros	4 210
S. dan con arranque y ruedas desmontables, 5 pasajeros	6 475
Voiturette con arranque y ruedas desmontables, 2 pasajeros	3 735
Voiturette con arranque y ruedas desmontables, 2 pasajeros	4.070
Coupé con arranque y ruedas desmontables, 2 pasajeros	5 640
Chassis sin arrai que	2 945
Chassis con arranque	3 520
Chassis, camión con ruedas desmontables, neumáticos o maticos detrás.	3.750
Chassis, camión con arranque y ruedas desmontables	4.030
Tractor	4 560
Omniibus, 12 asientos	6 700

Unico Agente en Menorca: DON JUAN T. VIDAL, Doctor Orfila, 8. Mahón.
Neumáticos Yndia Rubber, Goodyear, Dunlop y General. Bujías Champion

Obras de GUIDO DE VERONA VOGUE

Que pueden adquirirse en la Tipografía Mahonesa.

La mujer que inventó el amor.
La vida comienza mañana.
La que no se debe amar.
El amor que vuelve.

Preciosa revista para señoras
Se ha recibido la edición francesa, en esta ciudad, en la «Tipografía Mahonesa».



Con la pluma
Ideal WATERMAN
se lleva el equipaje mas útil para salir de viaje.

Se vende en todas las papelerías. Pídanse Catálogos. Edición de 1935.

Indicador de Direcciones

SOMBRERERIA de Francisco Vivre— Fine es temporada rebaja de precios, en la Plaza Arravéla número 2.

CAFES tostados. Los de mejor marca de Puerto Rico, Moka y Brasil, se encuentran en el comercio de José Rindavets, plaza Ca men 15 y Norte 1, Mahón.

ACEITES de oliva, filtrados y del mejor gusto, marca Joaquín Regés de Barcelona.— Véndense en la Plaza del Comercio esquina Norte, Mahón, comercio de José Rindavets.

LIBROS NECESARIOS para triunfar en la lucha por la vida

OBRAS DEL DOCTOR MARDEN

Estos libros no sustentan principios que combatan alguna idea política ni religiosa.

¡Siempre adelantel.

Colección de anécdotas y ejemplos que encarnan voluntad del joven hacia el ideal de la vida intensa

II. Abrirse paso.

Confirmación demostrada del criterio sustentado en primer volumen. Contiene además el interesante estudio LA FUERZA DE LA VOLUNTAD.

Cada tomo, 4 pes. en rústica — Encuadernado, 5 pta.

Véndense en la «Tipografía Mahonesa», calle Nueva.

LA FEMME CHIC Abd-el-Krim y los prisioneros

Gran Revista mensual de Modas
Lo más elegante : Lo más escogido
La de mayor aceptación
Véndese en esta ciudad, en la Tipografía Mahonesa.

LECTURAS

Gran servicio de libros. Las obras de mayor aceptación.
: Gómez Carrillo : José Francés :
: Guido da Verona : Felipe Trigo :
: José M. Carretero (El Caballero Audaz) :
: Blasco Ibáñez : Otros autores conocidos
Véndense en la Tipografía Mahonesa calle Nueva.

relato completo del reportaje sensacional llevado a cabo por
LUIS DE OTEYZA
La probable paz de Marruecos ha puesto nuevamente de actualidad la trágica, pero interesante figura de

Abd-el-Krim

Compre usted este interesante libro; uno de los mayores éxitos editoriales que se conocen. 250 páginas con fotografías inéditas, 4 pesetas. Véndese en esta ciudad en la Tipografía Mahonesa, calle Nueva.